

oratoria sagrada) por otros caminos, consiguieron muy poco fruto. Macanaz en los *Auxilios para bien gobernar una Monarquía Católica*, Feyjoo en el *Teatro Crítico y Cartas Eruditas*, Mayans i Siscar en *El Orador Cristiano*, señalaron explícitamente los vicios de la predicación en España, y no economizaron las lecciones para extirparlos; pero el primero se dirigió solo al Monarca, el segundo hubo de acomodarse en el púlpito al uso corriente, y el tercero apenas halló eco fuera de Valencia."

Por desgracia el Sr. Ferrer del Rio se ha dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIO DE LOS AUTORES DE LA ENCICLOPEDIA DE MELLADO.

Estos egregios literatos *españoles*, escribiendo en nuestros días, en el artículo *Sermon*, hablando de los que intentaron reformar la oratoria sagrada en España, dicen: "Con el mismo fin y con el mejor éxito trabajaron Macanaz y el Padre Feyjoo, y muy particularmente el Padre José Francisco de Isla, dando á luz en 1757 un libro satírico que se titulaba: "Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas." Este docto jesuita, imitando á Cervantes, empleó la sátira contra los malos predicadores y ciertamente produjo un grande efecto; pues aunque su libro cuya primera edición se despachó en pocas horas, lejos de agradar á todos fué delatado por muchos al tribunal de la santa Inquisición, que al fin lo incluyó en el catálogo de las obras prohibidas, como esto no sucedió sino despues de andar en manos de multitud de curiosos, hubo un gran número para quienes fué evidente la necesidad y la conveniencia de dar principio á la reforma que deseaba el Padre Isla."

Por desgracia los SS. Autores de la Enciclopedia de Mellado se han dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

TESTIMONIO DEL LITERATO GIL Y ZÁRATE.

Este distinguido escritor *español*, tambien de la época contemporanea, en su "Manual de Literatura," tan útil como conocido en la república literaria, sección 3.^ª, capítulo 15, dice: "El escolasticismo, dice Capmany, descendió del púlpito á todos los demas asuntos ya políticos, ya morales, ya historiales, en fin, á toda la literatura." Y despues de hablar del estilo culterano i conceptista, dice: "Dechados de este estilo, alabado y reducido á arte,

como en su lugar hemos visto, por Baltazar Gracian, fueron los Padres Hortensio Paravicino, Avellaneda, Antonio Vieyra y Francisco Javier de Fresneda. El desorden, así en prosa como en verso, habia llegado al mas alto punto, cuando se verificó en España una gran revolución política que necesariamente debia acarrear otra literaria."

Por desgracia el Sr. Gil y Zárate se ha dejado dominar de la funesta idea de escribir desfavorablemente respecto de su Patria.

En fin, el mismísimo Menendez Pelayo, en su libro "La Ciencia Española," pág. 274, dice: "Acostumbraban los malos predicadores de la época gerundiana, cuando les faltaba verdadero asunto ó no sabian desarrollarle, acudir á ciertos registros ó almacenes llamados *Polianteas* y *Teatros de la Vida humana*. En tales fuentes hacian acopio de una erudición indigesta, que propinaban luego, pegára bien ó no, á sus cristianos oyentes."

De esta manera se predicaba en España i en la Nueva España, cuando hacia bastante tiempo que habia pasado en Francia el siglo de Luis XIV con sus eximios oradores, i cuando a la sazón brillaba en los pulpitos franceses una pléyade de oradores: Andres i Carlos Neuville, La Columbiere, Bridaine etc., en el reinado de Luis XV (1).

XII. Talento crítico del Doctor Eguiara en materia de oratoria sagrada. Diatriba del Dean Marti. Biblioteca de Eguiara.

"Aquel admirable hombre pintó tan al vivo una vieja, que de solo vérla se murió de risa. Así acabó Zeuxis."

Jorrubia.

LO VERDADERO I LO FALSO DEL DEAN MARTI.

D. Modesto de Lafuente, D. Marcelino Menendez Pelayo i otros muchos historiadores i críticos españoles cuentan a D. Manuel Marti, Dean de Alicante, entre los literatos i escritores pú.

(1) Sobre los oradores franceses del reinado de Luis XV puede consultarse al Abate Juan Andres, "Origen, Progresos y estado actual de Toda la Literatura," tomo 5.^º; a Alzog, *Historia Eclesiástica Universal*, § CCCLXVI; la Enciclopedia de Mellado, tomo 32, págs. 318, 319 i 320; i el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, edición mexicana, 1853— 1856, artículos correspondientes.

blicos mas distinguidos del reinado de Felipe V. El Diccionario Universal de Historia y Geografía, edicion de México, 1853—1856, en la biografía de Marti dice: "Tenia solamente diez años y compuso versos que fueron muy aplaudidos. . . Habia aprendido á leer el griego sin otro auxilio que un Hesiodo que le proporcionó la casualidad: el deseo de perfeccionarse en esta lengua le condujo á Roma en 1686 (1); á los pocos meses de un constante estudio, escribió y habló el griego con la misma facilidad que el latin; luego emprendió el estudio del hebreo y el frances no menos rápidamente. Desde que Marti fué conocido en Roma, la academia de los *Infecundi* se apresuró á recibirle entre sus individuos, recibiendo igual honor de la de los *Arcades*. El cardenal Aguirre le nombró en 1688 su bibliotecario; en este destino ayudó á su Mecenas en recopilar, formar é imprimir los cuatro tomos de los Concilios y sínodos de España. Por encargo del mismo cardenal corrigió y publicó la *Bibliotheca Hispana Vetus* de D. Nicolas Antonio, cuyos originales manuscritos habian sido entregados por los herederos de este á dicho cardenal, para que dirigiese su impresion. Por este tiempo el duque de Medinaceli, embajador de España, habiendo oido el elogio del mérito de Marti, solicitó tenerle por secretario, pero el cardenal Aguirre no quiso cedérsele, y mientras que el duque solicitaba para lograrlo una real orden, Marti fué nombrado para el decanato vacante de Alicante, y regresando á España recibió las órdenes sagradas. . . Visitó las principales antigüedades de España y formó una coleccion preciosa de medallas que llevó á Roma en 1717. . . Compuso un gran número de obras." Aun los adversarios del Dean de Alicante confesaban su gran mérito literario. Uno de ellos, Fray José Torrubia, erudito franciscano español, residente algun tiempo en la Nueva España, en la Aprobacion del Sermon de Nuestra Señora de Guadalupe por Ita y Parra, dice: "Fué muy hombre y muy literato el Dean de Alicante, así lo publica entre otros el Sr. Mayans. . . La fama de este literato es grande y por tanto mas dañosa á los indianos la crítica que hace de sus talentos, literatura y aplicacion."

Una de las muchas obras que escribió el Dean Marti fué la intitulada "Doce libros de Epístolas" en dos volúmenes (2). Como la América estaba algunos miles de leguas distante de Europa, i como la circulacion de libros impresos en América era mui poca en

(1) Por que no podia aprender dicha lengua en España.

(2) "*Epistolarum Libri XII*," Madrid, 1735.

España, porque en razon de la carestia del papel i de la impresion se imprimian mui pocos ejemplares (1), el Dean de Alicante no conocia bien a la América en materia de libros i de literatura. D. Antonio Carrillo, jóven español de gran talento, despues de pensar hacer su carrera literaria en Europa, no sé porque circunstancias cambió de resolucion i pensó hacerla en América, i el Dean Marti le dirigió su Epístola 16, tratando de disuadirlo de su propósito, diciéndole: "¿Acaso vas á las Indias para hacer tu carrera literaria bajo la enseñanza de los indianos? ¡Optimos maestros por cierto!, si tienes la intencion de ir á aprender cuentas (2) y no ciencias. Mas tú tratas de otra cosa muy diversa. ¿A donde pues se dirigen tus propósitos? Ciertamente tengo lástima de tí, que con este pensamiento segundo y descabellado has como degollado y corrompido tu óptima índole y preclaros talentos naturales. . . Pero vamos á cuentas ¿Qué te has de hacer entre los indianos, en una tan grande soledad de letras?, ¿á quién has de llegar, no digo que sea maestro que te enseñe, sino discípulo?, ¿no digo que sepa algo, sino que desee saberlo, ó por mejor decir, que no tenga aborrecimiento á las letras? ¿Donde has de hallar manuscritos que consultar ni librerías en que estudiar? Buscar todas estas cosas es como buscar lana y leche trasquilando á un asno y ordeñando á un chivo. ¡Ea por Dios!, déjate de estas simplezas" (3).

¡Oh i cuanto fué el coraje de los Doctores de la Universidad de México, de los canónigos de las catedrales, de los provinciales, guardianes, priores i demas prohombres de la Nueva España, cuan-

(1) En el siglo presente era la imprenta menos cara que en los anteriores, i sin embargo, Beristain con todo i tener la pingüísima renta de un Dean de la Metropolitana, no imprimió en 1816 mas que poco mas de 70 ejemplares de su Biblioteca.

(2) De minas, de haciendas de campo etc.

(3) *At fortasse eò te conferes ut studiis vaces, sub Indorum, nempe, institutione et disciplina. Optimos, hercle, Magistros!, si rationum potius libros, quam scientiarum tibi esset constitutum. Sed tu quidem alia omnia. Quorsum igitur fluunt rationes tuae? Miseret me profecto tui, qui optimam indolem, et praeclara naturae ornamenta, pravo isthoc ac praepostero consilio, veluti jugulasti et corrupisti. . . Sed eamus igitur ad calculos. Quò te vertes apud indos, in tam vasta litterarum solitudine? quem adibis, non dicam Magistrum, cujus praeceptis instruaris, sed auditorem? non dicam aliquid scientem, sed scire cupientem, dicam enucleatius, á litteris non abhorrentem? Ecquosnam evolves codices? equas lustrabis bibliothecas? Haec enim omnia tam frustra quaeres, quam qui tondet astnum vel mulget hircum. Eugepae! Abjice has nugas.*

do leyeron esta epístola! Lo manifiesta Fray José Torrubia en la citada Aprobacion cuando dice: "¡O cuantos al véirse tratar en tan gentiles y bárbaros términos, ni invocaron á Apolo, ni llamaron á Suada, y solo recurrieron á Ramnusia, deidad de la venganza, pidiéndola influjo para exhortar á la del mas sensible agravio!" Para tamaña i tan gongorina cólera, en parte tenian razon i en parte no la tenian. El Dean Marti afirmaba lo 1.º que en las Universidades i colegios de la América española no habia buenos maestros, i esto en lo general era una verdad, porque era la época anterior a Carlos III, la época de la Piscina, la época del falso escolasticismo. Afirmaba lo 2.º que no habia buenos discípulos, i esto tambien era verdad, pues no habiendo buenos maestros no habia buenos discípulos; pues donde es mala la enseñanza, es malo el aprendizaje. Afirmaba lo 3.º que en la América española no habia alguno que supiese algo (de un saber sólido i verdadero), i esta proposicion por su universalidad era notoriamente falsa i un notorio agravio. Afirmaba lo 4.º que en la América española no habia alguno que desease saber algo (de un saber sólido i verdadero), i que todos le tenian aborrecimiento a las letras, i tambien esta proposicion por su universalidad era notoriamente falsa i un notorio agravio (1). Lo que pasaba realmente en la Nueva España (i lo mismo en las demas colonias hispano-americanas) era esto: de los jóvenes, unos eran de poca capacidad, otros de mediana, otros de buen talento i otros de excelentes facultades intelectuales, lo mismo que en España, en Francia i en todas las naciones; unos tenian un grande amor i aspiracion por el saber i otros no tenian esta aspiracion, porque no tenian conciencia de los bienes de la sabiduria, i no tenian esta conciencia por que sus espíritus estaban enervados, como sucede mui frecuentemente entre colonos i vasallos; de los que tenian aspiracion por el saber, unos proseguian con denuedo en su empresa i venciendo mil dificultades llegaban á adquirir un gran saber, el que se podia alcanzar en aquella época i en aquellas circunstancias, i otros se arredraban ante aquella multitud de dificultades, provenientes principal i radicalmente de que el gobierno español no favorecia la buena enseñanza de las ciencias ni a muchos verdaderos sabios, i abandonaban las carreras literarias i aun los libros, mirándolos con tedio. Si esto hubiera dicho el Dean de Alicante, me parece que habria dicho una verdad. No

(1) Cuando escribí la nota 4.ª de la pág. 222 de este tomo, en la que digo "mui probablemente," no habia leído el texto de la Epístola de Marti.

olvidemos esta gran sentencia del Padre Nájera: "Los estudios nunca florecerán bajo de un sistema colonial." El Dean Marti afirmaba lo 5.º que en la América española no habia buenas bibliotecas, i en esto en parte decia una verdad i en parte una falsedad: en las bibliotecas de la Nueva España i demas paises hispano-americanos habia buenas obras en algunos ramos científicos, por ejemplo, el de las ciencias teológicas i canónicas, pero no habia buenas obras en otros ramos científicos, verbi gracia, el de la filosofia moderna i el de las ciencias naturales. Afirmaba lo 6.º que en la América española no habia manuscritos útiles, i esto tambien en parte era una verdad i en parte una falsedad: los habia i mui buenos, por ejemplo, en materia de Historia de México i de idiomas indígenas, i no los habia en otros ramos científicos (1).

(1) Tal es mi juicio crítico, que confirmaré con cinco testimonios.

1.º El del Padre Nájera en su mui notable sentencia anterior. Muchísimos americanos, unos por enervados, otros por hostilizados i otros por desalentados, eran como flores marchitas bajo un sol abrasador.

2.º D. Antonio Peralta Castañeda, Doctor de la Universidad de Alcalá i canónigo Magistral de Puebla, en el prólogo a su "Historia de Tobias," hablando de los americanos en materia de letras, dice: "¡Pobres de ellos, que los mas vacilan de la necesidad, desmayan de falta de premios y aun de ocupaciones, y mueren olvidados, que es el mas mortal achaque del que estudia."

3.º Feyjoo en su Teatro Crítico, tomo 4.º, Discurso 6, despues de transcribir las palabras anteriores dice: "Prosigue (Peralta Castañeda) individuando los estorbos que tienen en aquellas regiones los sugetos para hacer fortuna por la carrera de las letras, de que se origina que los mas, ó abandonándolas del todo, ó tratándolas con menos cuidado, busquen la facultad de subsistir por otros rumbos. Esto ha ocasionado el error comun que impugnamos, interpretándose á decadencia de la capacidad lo que es abandono de la aplicacion."

4.º Fray José Torrubia en la Aprobacion citada dice: "Veo á los americanos estudiar solo por saber, y amar las letras solo por lo que son. En esto no hay controversia. Es verdad que Eva comió del Arbol de la Ciencia, pero por el ascenso que se le prometia. *Eritis.* ¡Para qué ó por qué estudiarán los americanos asi en el siglo (carrera de la abogacia, carrera de la medicina i otras seculares), como en las religiones (las órdenes monásticas), cuando estamos viendo que solemnísimos Doctores suelen por gran fortuna ascender á sacristanes (los sacristanes mayores de las parroquias, verbi gracia, el de Teocaltiche), y que las Maestrias y Jubilaciones suelen ser mérito para vivir entre brutos? . . . Por tener que comer cualquiera estudia. Hasta los papagallos y cotorras aprenden por llenar el vientre. . . ¡Qué dijera el Sr. Marti si viera pereciendo entre unos ruidos manteos á muchos Doctores americanos, que podian ilustrar nuestra nacion (España) en las mas serias Academias? . . . El Juez Supremo dió sentencia de muerte al primer hombre que echó mano al Arbol